

**GARCÍA PICAZO, Paloma, *Teoría Breve de las Relaciones Internacionales. ¿Una anatomía del Mundo?*, Quinta edición, revisada y ampliada, Madrid, Tecnos, 2017, 408 pp.**

Resulta difícil recensionar una obra que lleva catorce años siendo un referente para la doctrina, que se recomienda en la inmensa mayoría de los cursos de grado y de posgrado de Relaciones Internacionales y materias afines, y que llega a su quinta edición una vez que todas las anteriores se han agotado gracias a la gran acogida que siempre ha tenido en el mundo académico. En definitiva, *Teoría Breve de las Relaciones Internacionales* hace ya años que no necesita presentación, por lo que sólo me dispongo a recordar su reconocido valor, especialmente en esta última edición.

*Teoría Breve de las Relaciones Internacionales* sigue abordando, con maestría y originalidad, un tema complejo y difícil de aprehender y explicar, una “materia oscura”, como bien sabemos los docentes e investigadores que trabajamos en esta área de conocimiento. La Profesora García Picazo ha nutrido esta quinta edición de las críticas y sugerencias que le han realizado sus numerosos lectores. El continuado debate e intercambio de opiniones que la autora ha propiciado en torno a su obra le han proporcionado ideas y reflexiones que le han permitido repensarla y mejorarla. Prestarse y valerse de opiniones y reflexiones ajenas es propio de investigadores con suficiente generosidad intelectual, sabiduría y humildad, como la Profesora García Picazo, por lo que siempre ha sido merecedora del aprecio y la admiración que muchos académicos reclaman para sí, pero que no consiguen al carecer de las capacidades necesarias para acercarse, apreciar y entender otros esquemas de pensamiento y líneas argumentativas. Entre los muchos aspectos generales de esta obra que merecen mencionarse destacaría la elegancia de su expresión escrita, la sensibilidad con la que aborda los límites que muchas de las propuestas teóricas han encontrado como consecuencia de la evolución de sistema internacional y los útiles consejos que la autora nos regala en el capítulo introductorio para sobrellevar y a la vez disfrutar los obstáculos del oficio de docente e investigador en el campo de las Relaciones Internacionales.

La principal aspiración de esta obra es la de servir de ayuda a la docencia de la disciplina, adaptándose a los planes de estudio de grado y posgrado. Sin duda, este objetivo se ha conseguido sobradamente desde sus primeras ediciones. Lo que no logro entender es el empeño de la Profesora García Picazo en seguir llamando *Teoría Breve de las Relaciones Internacionales* a una obra que, además de contener lo que su título indica, reúne un breve tratado sobre historia de las Relaciones Internacionales, un recorrido sobre el pensamiento filosófico clásico y contemporáneo y una exposición de las ideas y las formas políticas que a lo largo de la historia han sustentado las propuestas teóricas de la disciplina. En mi opinión, una vez que se conoce el contenido de esta monografía, la pregunta que se hace la autora en su subtítulo del libro, *¿Una anatomía del mundo?*, llega a resultar retórica. Sí, la obra es una anatomía del mundo porque incluye un análisis de la evolución de la estructura de las relaciones internacionales y de su interpretación teórica, porque conecta la “ubicación”, entendida como los acontecimientos históricos que recoge y “relación” como correspondencia de estos

acontecimientos con el pensamiento que los preside. Lástima que la autora ha querido ser sobria y modesta a la hora de envolverla en un título, menos mal que seguimos siendo muchos los que examinamos bien el producto antes de comprarlo y comprobamos que se nos ofrece más de lo que se nos promete. Por ello sugiero a la autora que para las próximas ediciones, que las habrá, un reto nada fácil, el de buscar un título que se corresponda con el contenido completo del libro.

Ahondando en los distintos capítulos, querría destacar la utilidad del capítulo segundo, donde se clarifica el contenido de los términos “debate”, “escuelas” y “paradigmas” tan recurrentemente utilizados como cuestionados en la disciplina. También resulta valioso el examen del debate metodológico en torno a la disciplina que ofrece el capítulo tercero, especialmente teniendo en cuenta que no se trata de una cuestión a la que la doctrina española suela dedicarle demasiado espacio. Sin embargo, en menos de cincuenta páginas la autora desgrana el origen de las aspiraciones científicas y su recorrido, además de los métodos prestados de otras disciplinas que han ayudado a avanzar en el conocimiento de esta materia. Ambos capítulos, complementariamente, reflejan el cuestionamiento continuo en el que se desenvuelve la disciplina de las Relaciones Internacionales y el carácter evolutivo de su pensamiento teórico.

Es especialmente interesante el capítulo cuarto dedicado al “imperialismo y sus críticos”, no sólo por el recorrido histórico del hecho colonial, su pensamiento y su contestación, sino porque en él la autora pone en valor todo el patrimonio de las teorías críticas no occidentales que surgen como respuesta al imperialismo y que han sido recurrentemente despreciadas por la doctrina anglosajona e ignoradas, en parte, por la tradición occidental. Estas aportaciones sobre la dependencia colonial, sin duda, contribuyeron al éxito del marco teórico estructuralista y de inspiración para teóricos sistémicos tan apreciados como Wallerstein.

*Las visiones del mundo interdependiente* es el título del capítulo quinto y en él la autora recurre a la presentación dicotómica de la evolución del mapa teórico de la materia, logrando así descifrar la síntesis de tendencias y autores que solemos ordenar a través de los paradigmas, pero que es imposible encasillar más allá de ciertos períodos históricos concretos. Esta parte de la obra resulta de gran valor para que el lector comprenda el pensamiento evolutivo de los principales exponentes de las Relaciones Internacionales, sus elementos comunes y los límites de las recurrentes clasificaciones de las que son objeto. Igualmente la mejor de las demostraciones del debate continuo unido a la evolución del pensamiento teórico son los apartados dedicados a las distintas interpretaciones y visiones de elementos esenciales, como el régimen internacional, la gobernanza y la función de las instituciones internacionales y el Derecho Internacional en las relaciones internacionales actuales.

En el último capítulo, la autora intenta descifrar esa anatomía del mundo que menciona en su subtítulo, no sin antes referirse a los límites de la disciplina, la falta de consenso sobre el objeto de estudio y, lo que es más importante, los intereses e influencias que arrastra el desarrollo de este ámbito de conocimiento. Recomendando detenerse en las páginas 305 y 306 de su epílogo, donde reflexiona sobre la responsabilidad que tiene la

teoría y la enorme dependencia de lo político y lo ideológico que sufre, especialmente hasta el final de la guerra fría. En este último capítulo encuentro mayores argumentos que avalan mi convencimiento sobre la insuficiencia del título de la obra, me refiero con ello a la descripción del escenario internacional en el que se exponen los problemas globales más importantes y sus distintas manifestaciones y trascendencias; algo que suele encontrarse con menos profundidad en los manuales anglosajones de referencia.

Creo que esta obra esconde los contenidos de un perfecto manual de Relaciones Internacionales en el que no faltan los apartados sobre la evolución histórica del sistema internacional, naturalmente contiene un amplio análisis del pensamiento y teorías sobre las relaciones internacionales y, por último, ofrece un examen de las grandes cuestiones internacionales. Además, también nos regala un exhaustivo y amplio número de referencias bibliográficas que incluyen grandes obras de la filosofía, de la teoría política, de la historia universal y, especialmente, del desarrollo teórico de las Relaciones Internacionales. Pero no conformándose con ello, la obra también nos ofrece una concienzuda clasificación temática de la filmografía más útil para entender los principales acontecimientos internacionales, tanto de obras clásicas de reconocido valor como apuestas más actuales que sin duda delatan una de las grandes pasiones de la autora. Los que somos amantes de los medios audiovisuales y unos convencidos de su valor didáctico seguiremos haciendo uso de este compendio y de la obra que lo regala.

**Inmaculada Marrero Rocha**  
**Universidad de Granada**